

LÜTZI VIVE, LÜTZI SE QUEDA

Esta exposición cuenta la historia de un pequeño pueblo que se convirtió en símbolo del fracaso de la política alemana, en el último baluarte entre nosotros y la catástrofe y en una utopía de la convivencia.

A los Jóvenes de Greenpeacen nos gustaría invitarte a vivir la historia de Lützerath como la hemos vivido nosotros. Con años de intenso trabajo, innumerables acciones e incontables recuerdos en este pueblo.

Es un tema muy importante para nosotros, porque la historia aún no ha terminado. ¡El carbón sigue bajo tierra y seguiremos protestando y haciendo ruido contra su explotación!

Lütze... ¿qué? Lützerath, cariñosamente conocido como „Lützi“, era un pequeño pueblo de Renania del Norte-Westfalia, cerca de Colonia, de al menos 855 años de antigüedad. Desde 2006, sus habitantes han sido reubicados para poder extraer y quemar el lignito que yace debajo. Se aduce que es necesario en términos de economía energética, pero varios estudios refutan esta afirmación. Por ejemplo, los estudios del Grupo de Investigación CoalExit, la Universidad Europea de Flensburg, la Universidad Técnica de Berlín y el Instituto Alemán de Investigación Económica muestran que, incluso con un aprovechamiento improbablemente alto de las centrales eléctricas de carbón en el periodo comprendido entre 2022 y 2030, habría ya suficiente carbón disponible sin necesidad de excavar Lützerath ni quemar el carbón. Incluso sobrarían 30 millones de toneladas.

Sin embargo, se llegó a un trato entre el Gobierno federal, el Gobierno del estado federado de Renania del Norte-Westfalia y RWE en el que se acordó adelantar la eliminación gradual del carbón en Renania del Norte-Westfalia a 2030, no excavar 5 pueblos en la mina a cielo abierto de Garzweiler, pero sacrificar a cambio Lützerath. El mayor problema es que si el carbón bajo Lützi (millones de toneladas) acaba por quemarse, Alemania ya no podrá cumplir el límite de los 1,5 grados ni, por tanto, su parte del Acuerdo de París sobre el clima. Incluso un aumento de 1,5 grados provocaría la muerte de personas y gran parte de

nuestros medios de vida serán destruidos, de modo ya se ha cedido mucho. No podemos transigir más, ni siquiera celebrar el acuerdo como un éxito. Muchas personas de todo el mundo se opusieron y se solidarizaron con los numerosos activistas que transformaron el pueblo amenazado en una utopía de la convivencia. Se celebraron muchas manifestaciones, en su mayoría pacíficas, la mayor con 35 000 participantes. Lamentablemente, durante el desalojo de Lützi y las manifestaciones, la policía hizo uso reiterado de una violencia desproporcionada, que en ocasiones puso en peligro vidas personales.

Entretanto, Lützi ha sido completamente desalojado y demolido. Sin embargo, hemos conseguido mucho. Lützerath es más conocido que nunca y en todas partes se habla del fracaso de la política climática alemana. También es importante subrayar que el carbón sigue bajo tierra. Mientras siga siendo así, no nos rendiremos, ¡y tú tampoco deberías!

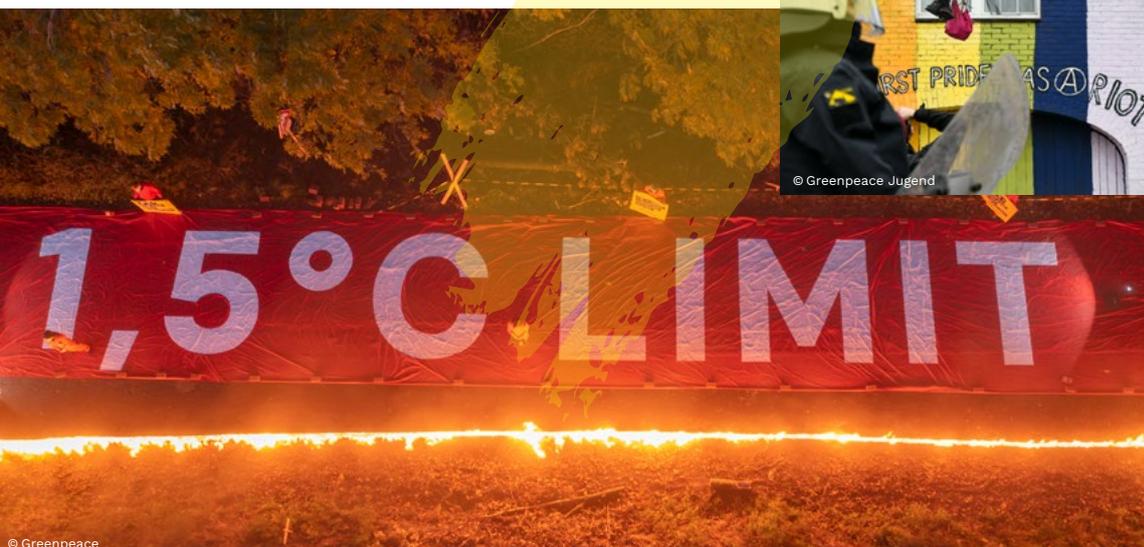
Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



© Greenpeace Jugend



1



LÜTZI COMO UTOPIÍA

Pueden desalojarnos, criminalizarnos, destruir nuestras estructuras, nuestro hogar, pero no nuestra resistencia. ¡Nuestra resistencia vive, Lützerath vive!

Informe de campo de una joven:

Incluso antes de entrar en el pueblo por primera vez, pude sentir su utopía. Estábamos en la estación de Erkelenz a temperaturas bajo cero, todos completamente congelados y llegamos tarde, como suele ocurrir con Deutsche Bahn. Todos los autobuses de línea estaban llenos, así que no tuvimos más remedio que caminar 2,5 horas hasta Lützerath. Cuando estábamos a punto de partir, se nos acercó una mujer y nos dijo que podía llevarnos en coche. Por el camino, nos contó su historia. Ahora vive muy cerca, creció en Keyenberg. La mina siempre ha sido un problema, siempre amenazante. A veces se acercaba de niña, pero la mina siempre estaba lejos. Pero año tras año, el agujero se hacía más grande, el borde se acercaba. Se demolieron pueblos de la zona, se expropió a la gente forzosamente y se la reubicó. Solo para dejar un agujero donde una vez estuvo tu antigua casa familiar, tu escuela primaria, donde aprendiste a montar en bicicleta y donde solías jugar de niño. Un agujero en el suelo y un agujero en ti. En algún momento tuvo que preguntarse si Keyenberg, su hogar, sería el siguiente pueblo en caer y si su casa dejaría de existir pronto.

Nos dijo que ha sido gracias a la protesta de los activistas que no se llegó a ello. Creo que también se lo debemos a personas como ella, porque también forma parte de la protesta al vivir la utopía de Lützerath con su voluntad de ayudar y su actitud. Para mí, no es un lugar que deba ser excavado. Es un lugar de solidaridad, ayuda, comunidad y vida autogestionada. Allí no importa de dónde vengas, cuánto dinero tengas, qué tipo de limitaciones tengas o de qué sexo seas. No importa a qué

religión pertenezcas ni la edad que tengas. En Lützi, somos todos iguales.

A veces me resultaba difícil ver la utopía al mirar al pueblo y no las máquinas de derribo, la policía y, en algún momento, el agujero. Pero también sentía la energía. La fuerza, la voluntad de defendernos unos a otros y a todas las personas de este mundo. Defender la justicia climática. Porque, si somos honestos, hace tiempo que dejó de tratarse solo del carbón bajo Lützi. Se trata de más, mucho más. Se trata de un símbolo. Se trata de una utopía vivida. Se trata de nuestros valores, de todo por lo que hemos luchado. Porque Lützi no representa la línea divisoria de los 1,5 °C, sino también la que hay entre RWE y los activistas. Entre el afán de lucro de unos pocos y las condiciones de vida de todos. Entre nuestro sistema capitalista y una convivencia organizada sin jerarquías y, sobre todo, entre la destrucción absoluta, por un lado, y la esperanza radical, por otro, y más claramente que en ningún otro lugar de Alemania. Mientras vivamos esta utopía y la difundamos en la sociedad, nunca podrán excavar del todo a Lützerath.

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



2



CRONOLOGÍA

La resistencia no solo fue fuerte localmente. En 2021, los Jóvenes de Greenpeace organizamos vigilias, concentraciones y acciones de solidaridad por toda Alemania para llamar la atención sobre el pueblo y su importancia, presionar a los políticos y apoyar a la población local.

La historia de Lützerath comienza mucho antes de nuestra era: el pueblo ya existía hace más de 850 años. Pero en algún momento todo iba a cambiar, porque con el inicio de la minería del carbón a principios del siglo XX, los pueblos y distritos se ven cada vez más amenazados y reubicados. Ya en los años sesenta, miles de personas se ven obligadas a dejar paso al carbón y a las excavadoras, abandonando sus hogares. El agujero se hace cada vez más grande y, en 1983, dos fosas se fusionan para formar la fosa „Garzweiler“. La resistencia activa ya se había manifestado durante cinco años con la fundación del Grupo de Hambach en el año 1978, que salió a la calle contra la minería del lignito y la destrucción de sus pueblos y del bosque de Hambach y exigió un cambio energético. En 1997 se aprueba el plan general de explotación de la mina a cielo abierto Garzweiler I/II para el periodo comprendido entre 2001 y 2045. Comienza el reasentamiento de los pueblos. El proyecto Garzweiler II es un asunto polémico en la política estatal; los Verdes siguen siendo el único partido que se opone al proyecto Garzweiler II. En 2006, comienzan las operaciones en Garzweiler II y, con ellas, el reasentamiento de Lützerath a Immerath (nuevo) en el mismo año. Desde 2013, Lützerath ha sido desmantelado y, en marzo del próximo año, el gobierno estatal rojiverde de Renania del Norte-Westfalia anuncia una reducción de la futura zona minera a cielo abierto de Garzweiler II, lo que despierta un soplo de esperanza. Sin embargo, cuando en 2018 se tala el bosque de Hambach para poder explotar el carbón que hay debajo, muchos activistas se enfrentan a esta decisión y ocupan el bosque, oponen una resistencia masiva y finalmente consiguen su objetivo: „Hambi se queda“.

Nosotros, los Jóvenes de Greenpeace, también comenzamos a ser activos durante este periodo. Una joven recuerda la acción anual de octubre de 2018, cuando asistimos a la primera marcha del pueblo: „En 2018, los Jóvenes de Greenpeace realizamos nuestra primera acción sobre RWE y Garzweiler. Con nuestra acción anual bajo el lema „Stop a la minería de carbón“

apoyamos la conservación de los pueblos. Cuando estuvimos allí por primera vez, todos nos dimos cuenta enseguida de que había que detener a RWE, aunque el camino para conseguirlo fuera muy largo y difícil. Lo que no podíamos imaginar era el tipo de atención e importancia que recibiría Lützerath, el último de una serie de pueblos que fueron víctimas de la minería a cielo abierto.“

Unos meses después de la tardía decisión en 2020 del Bundestag y el Bundesrat para la eliminación gradual del carbón para 2038, comenzaron los trabajos de tala y demolición en Lützerath a cargo de RWE. Se organiza una vigilia y se llevan a cabo protestas, precedidas de las protestas contra la demolición y el derribo de los pueblos vecinos de Keyenberg, Berverath, Oberwestrich, Unterwestrich y Kuckum. Se instala un campamento de protesta en la granja del agricultor Eckardt Heukamp en Lützerath. Los activistas se instalan en casas vacías. Este año también hemos hecho campaña por la conservación de todos los pueblos amenazados por la minería del carbón. Por ejemplo, con acciones a escala nacional en noviembre de 2022 bajo el lema „No dejéis a los pueblos desamparados“.

Desde que visitamos Keyenberg por primera vez en octubre de 2018, siempre hemos estado presentes sobre el terreno para apoyar la resistencia local. Lo mismo ocurrió en agosto de 2021, cuando más de 2500 personas hicieron campaña por la conservación de los pueblos amenazados. Junto con la campaña #vote4me, realizamos una acción antes de la manifestación para incluir a los pueblos amenazados en la agenda política de las próximas elecciones federales y hacer de las elecciones unas elecciones climáticas. Escribimos „Your Vote, my Future!“ en el suelo con grandes letras de tela. Al fin y al cabo, es la generación joven la que más sufrirá la crisis climática, aunque todavía no se les permita votar por su futuro.

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



3



AÑO 2022

El año 2022 fue muy agitado para Lützerath. En 2022, el agricultor Heukamp es el último agricultor de Lützerath en vender su explotación, ya que fue expropiado forzosamente después de que el Tribunal Administrativo Superior de Münster dictaminara que la expropiación era legal. Desde entonces, solo viven allí activistas. La reubicación ha concluido.

Hasta octubre de 2022, no estaba del todo claro si Lützerath iba a ser realmente arrasado y si el carbón que había debajo era realmente necesario. Hemos llevado a cabo diversas acciones a lo largo del año para defender la conservación de Lützerath y los demás pueblos amenazados.

Aquí, por ejemplo, con una acción en Osnabrück en febrero de 2022 o una exposición en Berlín en marzo.

También emitimos una declaración contra RWE frente al Ayuntamiento de Hamburgo.

En agosto estuvimos de nuevo sobre el terreno en Lützi y participamos en la gran huelga.

En el transcurso de la Solartour, estuvimos de gira con diversas acciones en muchas ciudades alemanas como parte de la campaña „Exit Fossils, Enter Peace“ y en septiembre volvimos a organizar una exposición sobre Lützerath en Berlín para llamar la atención de los transeúntes sobre el pueblo y el escándalo de RWE, entablar un intercambio y dar ejemplo para la eliminación gradual del carbón.

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



© Greenpeace Jugend



4



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend



© Bernd Lauter / Greenpeace



© Sina Niemeyer / Greenpeace

AÑO 2022

Muchos activistas estábamos emocionalmente afectados por el desalojo. Lo teníamos claro: aunque el pueblo ya no exista, debemos seguir haciendo campaña por la justicia, por la eliminación gradual del carbón, por un futuro. Por eso llevamos a cabo esta acción espontánea en Berlín a finales de enero de 2023.

En octubre de 2022, el Gobierno federal, el Gobierno del Estado federado de Renania del Norte-Westfalia y RWE tomaron una decisión sobre el acuerdo del lignito: se reducirá el tamaño de la mina a cielo abierto, se conservarán Keyenberg, Kuckum, Berverath, Oberwestrich y Unterwestrich; se sacrificará Lützerath. RWE, la ministra de Economía de Renania del Norte-Westfalia, Mona Neubaur, y el ministro federal de Economía, Robert Habeck (ambos Verdes), anuncian en una rueda de prensa conjunta que Lützerath se excavará. De este modo, se convierte en un símbolo de la fracasada política climática del Gobierno federal; ellos celebran la eliminación gradual del carbón en Renania del Norte-Westfalia para 2030 como un gran éxito, aunque está claro que bajo Lützerath yacen millones de toneladas de carbón y su extracción supondrá quedarse muy lejos del límite de 1,5 grados y, por tanto, del acuerdo climático de París. La decepción y el enfado del movimiento por el clima se intensifican cuando el estado de Renania del Norte-Westfalia (gobierno CDU-Verdes) concede en diciembre de 2022 el permiso minero para la continuación de la mina a cielo abierto de Garzweiler de 2023 a 2025.

A finales de 2022 estaba claro: RWE intentará derribar Lützerath. Los activistas de todo el movimiento por el clima lo teníamos claro: no nos rendiremos y haremos todo lo posible para que Lützi se quede. Según la orden del administrador del distrito de Heinsberg, el desalojo por parte de la policía comenzará el 10. 01. 2023. Se proclama el Día X. Miles de personas de todo el mundo se implican y llevan a cabo acciones, vigilias, concentraciones, manifestaciones, etc., ocupan el pueblo para impedir la

extracción del carbón bajo Lützerath y preservar la utopía creada en el pueblo. Durante el desalojo, los Jóvenes de Greenpeace también participamos en numerosas acciones solidarias: celebramos vigilias y concentraciones en Osnabrück, Hamburgo, Heidenheim y muchas otras ciudades de toda Alemania.

Lo que es un lugar tan significativo para muchas personas es violentamente desalojado por la policía y arrasado por RWE. Hay heridos, algunos graves. Casi todos los activistas que ocupan el pueblo son pacíficos y se dejan desalojar pacíficamente. Después de solo 6 días, el pueblo queda vacío. El desalojo se ha completado. El pueblo tenía un significado individual e importante para muchas personas y era un hogar para ellas. En total, tenía más de 855 años. Poco antes de que finalizara el desalojo, hubo una gran manifestación en la que también participamos.

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



5



LÜTZI Y YO

Algunas personas respondieron a preguntas sobre Lützi para captar los recuerdos y sentimientos que asociamos con el pueblo y todas las actividades que tuvieron lugar en él. Podéis verlo por vuestra cuenta. (Algunos nombres han sido modificados)

1. ¿Cuándo oí hablar por primera vez de Lützerath?

„La primera vez que oí hablar de Lützerath fue a finales de noviembre de 2020. Fue en el marco de mi primera campaña fotográfica para Jóvenes de Greenpeace. Sin embargo, aún no tenía claro qué significaba realmente Lützerath. Lo entendí durante 2021.“

· Mathilda, 16 años, Jóvenes de Greenpeace

„Es decir, que realmente solo lo comprendí cuando quedó claro que iban a excavar Lützi.“

· Lili, 21 años, estudia Sociología y Estudios de Género

„Lützerath y la historia de este pueblo me acompañan desde hace mucho tiempo. La primera vez que oí hablar de ello fue durante las últimas elecciones federales y me pareció aterrador que todavía hoy en día se decida excavar un pueblo para producir energía a partir de un combustible fósil“

· Amelie, 15 años, Jóvenes de Greenpeace, estudiante

„Había oído hablar de Lützi antes, pero me involucré más en el invierno de 2021, cuando hubo la gente se movilizó mucho para la gran manifestación.“

· Franka, 17 años, Jóvenes de Greenpeace

„De alguna manera Lützi nunca fue un tema importante en nuestro FFF-OG (grupo local de Fridays For Future) al principio, pero definitivamente oí hablar de Lützi ya durante los “primeros días”, o sea en el curso de 2020/21, si bien el tema pasó a primer plano durante la huelga central el 23.09.21 en Berlín, cuando

una persona de FFF Leipzig (con quien viajé y estuve de camino) me dio un pin de “Lützerath vive” en el que se podía ver una persona y una gran X amarilla. Aquel día se pronunciaron discursos sobre pueblos que iban a ser excavados para extraer el carbón y me di cuenta de la importancia que tenía ya en el movimiento por el clima y desde entonces yo también me he ido implicando cada vez más.“

· Bolle, 19, FÖJ (Año Voluntario Ecológico)

„Un lunes por la tarde de otoño de 2019, en el pleno de Fridays for Future, un activista entró corriendo entusiasmado en el pleno; acababa de participar en un bloqueo en Garzweiler 2, la mina de carbón a la que también debía dar paso Lützerath. Habló con entusiasmo de las grandes estructuras del lugar, de la KüfA (Küche für Alle, cocina para todos), de la gente estupenda que había conocido, pero también del enorme agujero por el que se abrían paso excavadoras tan grandes como aviones. A partir de ese momento, tuve claro que quería participar en acciones y estructuras locales en el futuro. Tres cuartos de año después, oí hablar por primera vez de Lützerath y decidí ir directamente allí.“

· Elias, 18 años, estudiante

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



© Bernd Lauter / Greenpeace



6



© Bernd Lauter / Greenpeace

© Bernd Lauter / Greenpeace

LÜTZI Y YO

2. ¿Cómo fue estar en Lützi por primera vez?

¿Cómo fue ver las casas en los árboles?

¿Cómo fue ver las excavadoras?

„Ver las estructuras por primera me alegró inmediatamente, pero no era necesariamente algo nuevo para mí, pues ya conocíamos lugares similares de ocupaciones anteriores como el Danni (Dannenröder Forst). No obstante, siempre resulta impresionante ver cómo la gente se las arregla para construir estructuras sobre el terreno con tanta rapidez. La primera vez en el borde resultó angustiante. Mis colegas y yo llegamos por la noche y todos estábamos de muy buen humor, el ambiente tenía un poco de campamento, la comida era estupenda, sonaba buena música tecno, entonces alguien sugirió que podíamos dar un paseo por el pueblo antes de irnos a dormir allí. Entonces, ver el borde de la demolición por primera vez nos sacó de aquel ánimo distendido. Por supuesto, todos conocíamos las imágenes, pero ver en la vida real lo devastadora que es la destrucción de la naturaleza directa nos hizo reflexionar a todos. Una persona de nuestro grupo estaba llorando, pero al menos éramos conscientes de que estábamos en el lugar adecuado para interponernos en el camino de la destrucción por parte del capital y el Gobierno.“

· Elías, 18 años, estudiante

„Dado que solo me pasé por Lützi en la gran manifestación, solo vi las casas en los árboles desde lejos. Pero tuve la sensación de que la gente de las casas en los árboles también podía vernos en la manifestación desde la distancia y quizá pudiéramos enviarles algo de energía. Todo esto me enseñó por qué luchamos todos y de qué va todo esto.“

· Lili, 21 años, estudia Sociología y Estudios de Género

„Estar en Lützi por primera vez fue muy impresionante. Es impresionante lo aterradoramente grande que es la mina de carbón y lo fácil y rápido que parece destruir la zona. Las excavadoras me parecen unos monstruos enormes, sobre todo porque parecen aún más grandes en la vida real que en las fotos. Y eso me puso furiosa. Las casas en los árboles de Lützerath me alegraron mucho. Parecían tan ancladas al entorno, como si siempre hubieran estado allí y fueran a permanecer allí para siempre. Una especie de fortaleza, pero acogedora para los visitantes.“

· Clara, 19 años, activista

„Lützi empezó para mí antes incluso de que yo me plantara en el pueblo. De camino, nos quedamos atrapados a temperaturas bajo cero en Reyth con la perspectiva de tener que caminar 2,5 horas hasta Lützi. Entonces vino una mujer que vive cerca, nos llevó en coche y nos contó sus experiencias en los alrededores de Lützi por el camino. Para mí, su voluntad de ayudar encarnaba la utopía de Lützerath. Estar en Lützi por primera vez fue impresionante. Por un lado, estaba esta intensa utopía. Aquí las protagonistas eran la atención, la solidaridad y la predisposición a ayudar. La gente cocinaba junta, cantaba alrededor de la hoguera y discutía sobre la policía, el activismo y el Estado. Todos eran igual de importantes y se tenía en cuenta a todos. 50 metros más adelante de repente me encontraba frente a unas excavadoras gigantescas. Ya estaba demasiado oscuro para ver el agujero, pero las excavadoras seguían trabajando,

día y noche, iluminadas por enormes focos. Lo peor era el ruido. Una mezcla de chirridos y zumbidos. Se me puso la piel de gallina. Sentía como si poco a poco se estuvieran comiendo todo lo que era importante para mí. Este lugar de refugio, los valores que defiende, todo por lo que he luchado y, en última instancia, las vidas de innumerables personas del Sur global.“

· Franka, 17 años, Jóvenes de Greenpeace

„Estuve en Lützi por primera vez el 17/12/2022. Extractos de mi diario de Lützi: "Ahora estamos en Lützi y es muy fuerte. Llegamos anoche y estábamos superperdidos, A. por suerte nos llevó en coche (una persona que iba a menudo a Lützi y vive en Keyenberg), charló con nosotros, vive cerca y nos contó un montón de cosas impresionantes. Hablamos directamente con una persona en Lützi y nos dio un lugar para dormir. Somos unos cuantos, así que estaba bastante abarrotada, pero todo eso me da seguridad“. El primer día no pude ver muy bien las casas de los árboles ni las demás estructuras porque ya estaba completamente oscuro. La luz más brillante procedía de las excavadoras. Cuando pasé los primeros días en Lützi y tuve tiempo de verlo todo, me impresionó mucho todo lo que la gente había construido allí y que en parte vivieran en los árboles. ¡Como un sueño de infancia que mis hermanos y yo teníamos! Me impresionó la gente, la cohesión, la comunidad, cómo funciona todo, cómo la gente se levanta de su lugar junto al fuego para lavar los platos en agua helada a -7 °C como si fuera algo evidente. A la mañana siguiente: "Es todo tan nuevo y emocionante. Es tan terrible saber que existe un lugar tan maravilloso y que va a ser destruido de una forma tan carente de empatía. No puedo pasear por el pueblo sin pensar en ello. ¿Cómo puede la policía venir aquí, ver estos hogares y medios de subsistencia y aun así „querer“ destruirlo todo? [...] Primero paseamos por todas partes y observamos el pueblo y la fosa durante el día y vimos colores que nunca antes habíamos visto. Tanta vida, tanto arte.“

· Bolle, 19, FÖJ

„Cuando estuve en Lützerath por primera vez (abril de 2022), lo primero que vi fueron las excavadoras. Fue una visión increíblemente aterradora y dolorosa. Las excavadoras son como monstruos. Enormes, oscuras y destruyéndolo todo sin una pizca de compasión (ok, las excavadoras no pueden tener compasión). Lützerath contrastaba enormemente con todo ello. Estuve en una manifestación con los Jóvenes de Greenpeace y vi a tanta gente increíble y luego, por fin, el pueblo. Lützi es tan amable, fuerte, inspiradora, abierta, colorida, ruidosa, vulnerable, poderosa, cariñosa y cálida. Y pude percibir todo eso aunque nunca estuviera realmente en el pueblo, sino tan solo mientras paseaba por los alrededores. Para mí, las casas en los árboles son un signo más de fuerza, rebeldía y cohesión.“

· Mathilda, 16 años, Jóvenes de Greenpeace

LÜTZI Y YO

3. ¿Cómo fue acampar en Garzweiler (si acampasteis allí, ¿cuándo)?

„En total estuve tres veces en Lützerath, el campamento era muy bonito y molaba ver que toda la gente era muy solidaria entre sí. Creo que eso es lo que hacía tan especial a Lützerath, que no solo había una lucha contra la política medioambiental de nuestro gobierno, sino también un intento permanente de vivir la utopía de una comunidad antirracista y anticapitalista.“
· Elias, 18 años, estudiante

„Estaba completamente perplejo por lo arropado que me sentía. Fue fortalecedor, edificante y combativo. (mediados de diciembre de 2022)“
· Bolle, 19 años, FÖJ

„Estuve en Lützi una vez en verano y otra en enero, poco antes del desalojo, durante unos días cada vez y acampé en el prado. En verano, cuando el desalojo no era inminente, casi parecía una especie de vacaciones y guardo muy buenos recuerdos de ello, pero en invierno era bastante estresante con el comienzo del desalojo (me despertaba cada mañana la excavadora de carbón, los gritos de los de seguridad o de los activistas, o la alarma) y la conciencia de que podían detenerme en cualquier momento (afortunadamente no ocurrió), aunque en realidad había prometido a mis padres estar de vuelta en casa a tiempo para ir al colegio.“
· Leon

„He estado dos veces en Lützerath/Keyenberg y fue una experiencia muy formativa, sobre todo la primera vez. Nunca antes había visto tan directamente por qué luchábamos en realidad, siempre solo contra qué. La primera vez estuve en Lützi cuatro días a temperaturas bajo cero. Fue justo antes de Navidad, por lo que había menos gente cada día, pero el ambiente era precioso a pesar del frío. Todos arrimaban el hombro, todos se ayudaban y se creó un ambiente totalmente tranquilo y atento. Cuando volví un mes después, Lützi estaba a unos días del desalojo y el ambiente había cambiado por completo. Había

por lo menos cinco veces más gente, se construyeron barricadas en cada esquina, se cavaron trincheras, se dieron skillshares. Había un murmullo de voces por todas partes y una energía que emanaba del pueblo que nunca antes había experimentado. En el último paseo por el pueblo estábamos más que nunca, tocaba Annenmaykantereit y el ambiente era festivo. Pero eran constantes el miedo al desalojo inminente y la tristeza de que en pocos días se verían obligados a abandonar este maravilloso lugar que tantos de ellos llamaban hogar.“
· Franka, 17 años, Jóvenes de Greenpeace

„Acampé una vez en octubre y en noviembre de 2022 en Lützerath y en enero en el Unser aller Camp. La verdad es no puedo describir lo que fue para mí, las experiencias son demasiado intensas para hacerles justicia, pero era un ambiente muy especial, lo amable que era la gente de allí entre sí, cómo ayudarse y compartir cosas eran totalmente natural, y cómo se atendía a las necesidades de todas las personas. Me sentí muy bien acogida, aunque no pasara tanto tiempo cada vez. Fue estupendo experimentar esta unión en Lützerath, permanecer juntos pasando hambre frente a la Küfa (Küche für Alle), y elaborar planes contra el desalojo. Y estoy megacontenta de haber formado parte de esta utopía, y megatriste de que Lützerath nunca vuelva a existir así, y megaenfadada con la política que simplemente lo destruyó todo.“
· Clara, 19 años, activist

„Pasé la noche con amigos después de la gran demostración en el Unser aller Camp y sentí que entraba en otro mundo. Conocí a muy poca gente y, sin embargo, me sentía como en casa. Ha sido muy agradable ver cómo mucha gente se reúne tan rápidamente, qué estructuras se pueden construir que simplemente funcionan porque todos trabajan juntos, y cómo los sentimientos de comunidad pueden desarrollarse tan rápidamente.“
· Lili, 21 años, estudia Sociología y Estudios de Género

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



8



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend

© Greenpeace Jugend

LÜTZI Y YO

4. ¿Cuál es mi mejor recuerdo de Lützi?

„Desgraciadamente, nunca he estado en Lützerath, pero guardo muy buenos recuerdos del pueblo. Sobre todo, la cohesión, la unión y la utopía vivida. Cuando pienso en Lützerath, me viene a la mente una imagen colorida, en la que veo gente despreocupada y feliz. Gente que cuida de los demás y vive en armonía con la naturaleza. No hay odio, ni presión por rendir, ni celos. La gente de allí vivía la vida que yo desearía en cualquier parte del mundo.“

· Amelie, 15 años, Jóvenes de Greenpeace, estudiante

„Creo que tendría que pensarlo durante un tiempo, así que escribiré lo que se me pase por la cabeza. Hubo tantos pequeños momentos maravillosos. Toda la que gente se reunió allí y cuánto nos unió Lützerath a mí y a mis amigos. Todo esto nos ha dado algo que nadie nos puede quitar. Los que nunca han estado allí nunca lo entenderán. Me pareció maravilloso que Lützerath fuera un poco mejor que el resto del mundo y que pudiéramos vivir en esa burbuja durante un tiempo. Creo que lo que más me conmovió fue que Lützerath llegara a tanta gente, que se informara tanto sobre ello, que tanta gente sintiera lo mismo que yo y que todos lucháramos juntos allí.“

· Bolle, 19 años, FÖJ

„Los momentos junto a la hoguera, para empezar. La hoguera, cuando hacía mucho frío, era el lugar de reunión donde siempre había alguien cantando canciones de protesta, discutiendo o simplemente comiendo y charlando. Para mí, sin embargo, también era importante sentarnos en el borde por la noche en pareja y hablar hasta altas horas de la madrugada sobre esto y aquello, sobre cómo nos va y sobre cómo procesar todo lo que hemos vivido. Y todo ello mientras miramos a una enorme excavadora iluminada, como si fuera algo normal. En retrospectiva es una imagen absurda, pero en Lützi se alteraron los límites de lo que es normal.“

· Franka, 17 años, Jóvenes de Greenpeace

„Lo común.“

· Lili, 21 años, estudia Sociología y Estudios de Género

„Creo que elegí malas fechas para visitar Lützerath, ya que vez me quedé solo unos días y luego la presión política sobre la comunidad local era grande. Así que siempre había mucho que hacer y a menudo muy poco tiempo para descansar. Sin embargo, para mí hubo muchos recuerdos hermosos, como las discusiones sobre utopías en torno a la hoguera, las veladas en las que la gente tocaba música, pero también las manifestaciones, en las que siempre estaba muy presente la energía que emanaba de este lugar.“

· Elías, 18 años, estudiante

„No sé cómo decirlo exactamente. Como ya he dicho, solo estuve en dos grandes manifestaciones en Lützi y sus alrededores y no pude ver todas las estructuras utópicas en persona. Pero el ambiente y la atmósfera de todo lo que allí se respira me inspiran tanto que ese sin duda es uno de mis mejores momentos.“

· Mathilda, 16 años, Jóvenes de Greenpeace

„Uf, es difícil elegir un recuerdo, viví tantas experiencias maravillosas en Lützi... Una cosa que se me quedó especialmente grabada fue mi llegada en enero. Ya era de noche y toda la situación parecía bastante surrealista por la lluvia torrencial y la iluminación de la excavadora de carbón y los faros de los Secus (seguridad) y los numerosos activistas con trajes de pintor. Aunque el ambiente en la zona minera a cielo abierto era caótico y todo el mundo estaba haciendo cosas frenéticamente, a pesar de que veníamos de fuera y no conocíamos a nadie, recibimos una acogida supercálida. (”Me alegro de que estéis aquí”, ”Ahora mismo hay küfa, ¿queréis comer algo?”). Me impresionó mucho la acogida que se dio a los nuevos miembros de la comunidad.“

· Leon

„Tengo muchos. Un recuerdo muy bonito es, sin duda, sentarse junto a la hoguera al final de la guardia nocturna y ver el amanecer junto a gente estupenda.“

· Clara, 19 años, activista

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



9



LÜTZI Y YO

5. ¿Qué representa Lützi para mí?

„Lützi fue para mí un lugar donde podía ser la persona que quería ser, sin limitaciones sociales ni gente que me juzgara. Para mí, Lützi era un refugio de la sociedad burguesa, con su presión por rendir y la gente que te trata con condescendencia. Por primera vez fui realmente libre. Ahora suena muy romántico, pero allí cada persona era aceptada por lo que era.“

· Leon

„Lützi es para mí una inspiración, una utopía y una frontera. La mayor parte de esta frontera ya se ha superado, pero el carbón que queda por debajo aún no se ha quemado y debe permanecer bajo el suelo. Y Lützi es parte de un sueño. Un sueño por un futuro justo.“

· Mathilda, 16 años, Jóvenes de Greenpeace

„Lützi era un lugar de convivencia justa fuera de este sistema egoísta. Un lugar donde la estresante vida que te rodea se detiene por un momento. Un lugar de resistencia, de defensa de los demás y de las propias convicciones. Un lugar creado para las personas, para todas las personas. Y aunque pasé poco tiempo allí, diría que también se ha convertido un poco en mi hogar.“

· Franka, 17 años, Jóvenes de Greenpeace

„Para mí, Lützerath era mucho más que un pequeño pueblo. Era tan grande y fuerte. Para mí, Lützerath simbolizaba un lugar seguro e increíblemente fuerte, lleno de alegría vital. Algo que no podía ser destruido por nada ni por nadie.“

· Amelie, 15 años, Jóvenes de Greenpeace

„Según se puede leer en mi diario, para mí Lützerath era una comunidad, como un trozo de utopía, un trozo de utopía amenazada. Extracto del diario: "En general, aquí he olvidado todas mis pequeñas y grandes preocupaciones. [...] Tengo la sensación de que estoy luchando por algo grande y eso lo supera todo. Al mismo tiempo, duele más que cualquier otra cosa. De una forma completamente diferente. La impotencia es lo peor.“

Quería salvar a Lützerath a toda costa, por infinitamente ingenuo que sonara. Lützerath ha reunido y conectado a tanta gente. Estoy agradecido por ello.“

· Bolle, 19 años, FÖJ

„Como un lugar que ha reunido a muchísima gente maravillosa. Fue un lugar que tuvo un gran impacto en la gente, aunque estuve allí tan poco tiempo, pude hablar con muchas personas en las que Lützi ha tenido un gran efecto. No importa de dónde ni cómo, Lützi ha marcado una gran diferencia.“

· Lili, 21 años, estudia Sociología y Estudios de Género

„Para mí, Lützerath era un proyecto. Honestamente supe desde el principio que sería difícil mantener el lugar a largo plazo y protegerlo de la destrucción, y aunque desgraciadamente tenía razón, la lucha por el lugar fue sin embargo un éxito, las utopías que vivimos no han muerto simplemente, sino que siguen vivas. También políticamente pudimos conseguir mucho gracias a la presión que ejercimos. La eliminación gradual del carbón en Renania del Norte-Westfalia se ha adelantado a 2030.“

· Elias, 18 años, estudiante

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



© Bernd Lauer / Greenpeace

© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend

LÜTZI Y YO

6. ¿Qué hemos hecho al respecto?

¿Cuál fue mi acción favorita en Lützi?

„Mi acción favorita fue sin duda la gran manifestación de abril de 2022. Por lo demás, organizamos una vigilia y una concentración con nuestro grupo de trabajo joven. La concentración fue justo antes del desalojo y fue extremadamente motivadora y me ayudó a no resignarme del todo y hundirme en la desesperación. Y luego, durante el desalojo, seguí en la gran manifestación.“

· Mathilda, 16 años, Jóvenes de Greenpeace

„No quiero hacer comentarios sobre esto en concreto. Participé en varias acciones y ayudé a levantar las estructuras sobre el terreno; había mucho que hacer, sobre todo poco antes del desalojo. También ayudé mucho en la Küche für Alle, cocinando, pelando y cortando. Me gustó especialmente la acción de Greenpeace en octubre de 2021, cuando algunos activistas iluminaron la carretera frente a Lützerath con bengalas de humo para mostrar que se había cruzado una línea roja con la excavación del pueblo.“

· Elías, 18 años, estudiante

„Mi acción favorita fue la gran manifestación del 14 de enero de 2023, estuve allí con buenos amigos, nos dio mucha fuerza y energía, aunque ya era casi demasiado tarde.“

· Bolle, 19, FÖJ

„Como Jóvenes de Greenpeace, nos hemos ocupado muy intensamente de la cuestión de Lützerath. Hubo varias vigílias, campañas de pancartas y, por supuesto, acciones in situ en Lützerath. Personalmente, también me resultó totalmente enriquecedor hablar con diferentes personas por la calle sobre Lützerath.“

· Amelie, 15 años, Jóvenes de Greenpeace, estudiante

„Mi acción favorita fue, sin duda, estar junto a otras 35 000 personas en la gran manifestación frente a Lützerath al final del desalojo. Pusó de relieve la rabia, pero también el poder de la sociedad después de tantos días de violencia, y fue una sensación increíble cuando entramos en el campo y de repente vimos llegar de todas direcciones a gente que no cabía por las estrechas calles del pueblo.“

· Franka, 17 años, Jóvenes de Greenpeace

„Mi acción favorita fue la gran manifestación del 14 de enero. Fue muy estimulante ver a tanta gente, pero la violencia policial que vi me asustó. Tuve varios momentos de "qué carajo estoy haciendo aquí", por ejemplo, cuando un policía agresivo con una porra (no, "porra multiusos") en la mano corrió directamente hacia mí porque aparentemente estaba en su camino.“

· Leon

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



© Greenpeace Jugend



11



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend

LÜTZI Y YO

7. ¿Cómo me afecta la situación ahora / durante el desalojo?

„El desahucio me agotó. Leía Twitter con demasiada frecuencia para ver lo que está pasando y lo que se estaba destruyendo. No pude ir al desalojo por varias razones y me vi tan impotente que sentía que tenía que hacer algo. Al mismo tiempo, muchos de nosotros hemos visto las imágenes y oído las historias. Estábamos (¡y estamos!) muy enfadados con la policía, la violencia injusta, y el asqueroso tándem entre RWE y los Verdes. Literalmente me derrumbé cuando se anunció oficialmente que el desalojo se había completado. Tengo mucha suerte de vivir con gente que ha sentido cosas parecidas y hemos podido apoyarnos mutuamente. Hemos desarrollado una nueva estrategia de afrontamiento. Quedar en un sitio, reunir la rabia, convertirla en energía y dejarla salir gritando tan fuerte como podamos. Eso es lo que me provocó el desalojo. Ahora la situación parece estar congelada. ¿Hay algo que se mueva? En su mayor parte, la gente ha vuelto a su vida cotidiana. Yo también. Los recuerdos permanecen, Lützi vive en nosotros y no nos rendiremos mientras el carbón siga bajo tierra.“
· Bolle, 19, FÖJ

„Cuando me enteré por Instagram de que había llegado el Día X y que Lützerath iba a ser definitivamente derribado, mi mundo se derrumbó. Para mí, Lützerath era uno de los lugares más bellos y seguros del mundo. Había seguido constantemente el debate sobre lo que debía ocurrir con Lützerath, pero nunca pensé que Lützerath sería realmente derribado. Pero llegó el día en que las excavadoras llegaron para arrasar el pueblo de una vez por todas. Esa noche estaba sentada en el sofá, viendo las terribles imágenes del desalojo en las noticias, y se me saltaron las lágrimas. No podía entenderlo, me sentía increíblemente impotente. Solo había una gran pregunta en mi cabeza: ¿Por qué?“
· Amelie, 15 años, Jóvenes de Greenpeace, estudiante

„De alguna manera me las arreglo bastante bien para seguir adelante y no dejar que me afecte tanto. Durante el desalojo sufrí un enorme caos emocional. Todo fluctuaba el tiempo entre la ira, el miedo, la desesperación, la tristeza, la motivación y la incomprensión. Definitivamente me removió mucho y me mantuvo muy ocupada durante varias semanas. Creo que Lützi es algo que la gente nunca olvidará.“
· Mathilda, 16 años, Jóvenes de Greenpeace

„La situación durante el desahucio fue psicológicamente muy estresante para mí, porque estaba en el colegio todo el tiempo y a) tenía remordimientos de conciencia por no haber estado allí, b) echaba de menos a una persona que estaba allí y que es muy importante para mí, y c) estaba muy preocupada por conocidos

míos de los que sabía a través del infoticker que acababan de ser desalojados, y luego todos los informes sobre violencia policial, todo me deprimió bastante.“
· Leon

„El tiempo que duró el desalojo fue increíblemente estresante para mí, sobre todo porque tuve que estar en el colegio todo el tiempo y allí me di cuenta de lo poco que les importaba a los demás. Siempre estaba entre enfadada, triste y simplemente increíblemente desesperada. A menudo leía noticias en el ticker de Lützi durante varias horas al día y asistía a clases por streaming. Lloraba mucho o me quedaba mirando al vacío durante horas. No estuve realmente presente durante la semana del desalojo. Nunca me había sentido tan impotente. No quería otra cosa que ir a Lützi y darlo todo para detener esta locura. Todo lo que alguna vez me importó fue destruido y me quedé sentada en casa. Nada más importaba en ese momento. Mientras tanto, he vuelto a la vida cotidiana y trato de reprimirla con éxito la mayor parte del tiempo, pero Lützi ha dejado su huella y lo hará para siempre, porque la desesperación sigue estando presente.“
· Franka, 17 años, Jóvenes de Greenpeace

„Mucha gente de mi entorno me dijo que la situación tras el desalojo fue muy estresante para ellos. Sinceramente, mi opinión era muy distinta. Por supuesto, fue una pena que perdiéramos a Lützerath. Sin embargo, sentí que hice todo lo que estaba en mi mano para protestar contra el desalojo, aunque ahora pueda sonar ingenuo o cínico, ahora veo la culpa de esto en el Gobierno y en todas las personas que no se interpusieron en el camino de la destrucción. Así que, ¿por qué debería sentirme mal? A pesar de todo, quedó un sabor agrídulce. Al cabo de un rato, me enfadé bastante. Con la ignorancia de este sistema explotador que tan despiadadamente destruye nuestros recursos naturales. En Lützerath también aprendí muchas cosas sobre el neocolonialismo en particular, así que me dio pena ver cómo este mismo sistema era responsable del fin de Lützerath.“
· Elias, 18 años, estudiante

„Me siento un poco impotente y como en un vórtice que nos absorbe lentamente. En todo el mundo se están tomando decisiones por parte de gobiernos que solo buscan beneficios y crecimiento económico o satisfacer a personas acomodadas que no quieren ver la gravedad del asunto, y que prefieren asegurarse de no perderse sus vacaciones de esquí cueste lo que cueste. A veces no sé si llorar o gritar. Estoy tan enfadada y tan triste al mismo tiempo de que tantas cosas no se tomen en serio.“
· Lili, 21 años, estudia Sociología y Estudios de Género



LÜTZI Y YO

8. ¿Qué quiero decirle a Lützi?

¿Y a la política?

¿Y a la sociedad?

¿Y a RWE?

„Es absolutamente necesario que sigamos adelante, que muchos se queden y que hagamos más ruido. Somos más de lo que a veces parece, ¡y eso da esperanza! En algún momento, el Gobierno ya no podrá “tenernos en cuenta“ como una segunda, tercera o cuarta prioridad. No dejaremos de luchar y seremos más ruidosos que todas las malditas excavadoras, taladros, aviones, coches, grifos de dinero, aspiraciones de lujo y cualquier otra estupidez semejante.“

· Lili, 21 años, estudia Sociología y Estudios de Género

„En Lützerath vimos hasta qué punto el capital explota sin límites, pero también hasta qué punto el Estado apoya estos intereses. Me pareció espeluznante ver cómo reaccionaba el Estado cuando se cuestionaban las relaciones de propiedad y las estructuras existentes, especialmente la intervención policial durante el desalojo fue bastante chocante, pero todo esto probablemente también consiguió politizar a una nueva generación de activistas. Fue agradable ver a tantos jóvenes allí, y aunque Lützerath ya no esté en pie, nuestras luchas continuarán.“

· Elías, 18 años, estudiante

„Lützi es más que un pueblo arrasado. Ha surgido toda una nueva dinámica del movimiento por el clima y estoy impresionado por lo que han conseguido todas las personas que han trabajado para preservar el pueblo. Me percaté de todo lo que puede ser posible y aquello por lo que siempre merece la pena luchar. Gracias, Lützi.“

· Bolle, 19 años, FÖJ

„Estoy enormemente agradecida y feliz de que Lützi se haya convertido en un lugar tan conocido. Estoy totalmente orgullosa de todas las personas que han luchado por Lützi en los últimos

años. Pero también estoy infinitamente decepcionada y enfadada con el Gobierno y con RWE. ¿Qué tiene que pasar para que por fin las personas estén por encima de los beneficios? ¿Hasta que podamos soñar con un futuro en paz? ¿Hasta que se alcance el objetivo de 1,5 grados? Y creo que nuestra sociedad todavía tiene que replantearse muchas cosas para que podamos gestionar todo esto juntos. Y para eso todos tenemos que estar dispuestos a aprender y a escuchar.“

· Mathilda, 16 años, Jóvenes de Greenpeace

„En Lützerath hemos vuelto a ver claramente que la política no hará nada para detener esta catástrofe, y la economía aún menos. Nosotros, la sociedad, somos nuestra última esperanza. Tenemos que levantarnos, hacernos oír. Tenemos que dejar la escuela y el trabajo. Tenemos que paralizar toda Alemania y tomar las calles. ¡Entonces ya no podrán ignorarnos!

Las 35 000 personas de Lützi fueron solo un pequeño comienzo, pero demostraron de lo que somos capaces cuando nos mantenemos unidos, somos solidarios y así vivimos la utopía de Lützi.“

· Franka, 17 años, Jóvenes de Greenpeace

„Lützerath era un lugar absolutamente impresionante y la gente que vivía allí, y también nosotros desde casa, lo dimos todo para salvar este pueblo. Fue un error fatal por parte de los políticos dejar el pueblo y el carbón que yace bajo él en manos de RWE. En este caso, no se alcanzarán los objetivos climáticos a los que se ha comprometido Alemania, y la población y las zonas del Sur Global tendrán que sufrir consecuencias extremas.“

· Amelie, 15 años, Jóvenes de Greenpeace y estudiante

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



13



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend

© Greenpeace Jugend

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE LÜTZI

Hablamos con Sophie, una activista que estuvo sobre el terreno en Lützi. Nos contó su experiencia.

Desde el verano de 2020:

El movimiento de resistencia en Lützi ha comenzado. Sophie visita el lugar por primera vez en otoño de 2020. La especial interacción y unión que allí se respira les parece una utopía. En Lützerath uno se encuentra alejado de la estresante vida cotidiana. Allí vive cómo las necesidades de las personas se anteponen a los beneficios; se trata a las personas como seres humanos. Todos son bienvenidos y se apoyan mutuamente sin esperar nada a cambio. Para Sophie, Lützi no era solo un lugar de solidaridad, sino también de justicia climática. El pequeño lugar se ha convertido en un hogar para Sophie durante los 8 – 9 meses que ha pasado allí.

02. 01. 2023:

Llegan grandes vehículos con grava, se instalan focos y se construyen rampas en la fosa abierta. Todo esto son preparativos de la policía para el próximo desalojo.

10. 01. 2023:

La policía anuncia el inicio de la evacuación en los alrededores de Lützerath. Sophie tiene ahora la opción de quedarse en la casa del árbol o en el barrio. Tiene que decidir, ¿se queda en Lützi como particular o se marcha con Greenpeace para ayudar fuera? Decide abandonar la aldea con la esperanza de volver a ella a la mañana siguiente para continuar su resistencia pacífica.

A partir del 11. 01. 2023:

Pero no funciona. Por la mañana temprano, la policía avanza hacia Lützerath. Todo el lugar está rodeado de coches de policía. Comienza la construcción de la valla. Todo sucede muy deprisa. Sophie es ahora „solo“ el punto de contacto para los activistas desalojados en el contenedor de Greenpeace. Algunas de las experiencias de los activistas son traumáticas. Todo el proceso de desalojo es psicológicamente muy agotador. Intentan que los

acontecimientos no les afecten del todo y se aferran a las pequeñas cosas „positivas“. Por supuesto, esto también es difícil en vista de la violencia policial. Algunas de las medidas parecen arbitrarias, la policía como secuaces de RWE, el hecho de que se supone que están defendiendo un Estado constitucional no siempre visible. El contenedor es también una estación para manifestantes, la gente llega aquí con brazos, piernas y narices rotas, pero también están rotos por dentro. La esperanza de Sophie, y la de muchos otros activistas, era un cambio social lo suficientemente grande como para que Lützi no fuera desalojado. Pero ahora está claro que esto no ocurrirá. Sophie lleva todo el mes de enero intentando que los acontecimientos no la afecten, a modo de medida de autoprotección. Sin embargo, la vida en Lützerath antes del desalojo era para ella como una utopía, de modo que ahora le resulta incomprensible cómo, en vista de la crisis climática, este hogar de tantas personas va a ser destruido para extraer lignito. Está estupefacta, desesperada e increíblemente enfadada. Para hacer frente a esta situación, Sophie intenta ayudar, asumir responsabilidades y establecer contacto interpersonal.

La protesta de Lützerath reveló a Sophie cuánta gente puede luchar por algo en común, pero también hasta qué punto la policía y el Gobierno están frenando el tan necesario activismo climático e impulsando la crisis climática aún más allá.

Greenpeace Germany e.V. Hongkongstraße 10, 20457 Hamburg, T +49 40 30618-0, presse@greenpeace.de, greenpeace.de V.I.S.d.P. Kai Müller Authors, Idea Greenpeace Jugend Design Henning Thomas Date 12/2023



14



© Bernd Läufer / Greenpeace



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend



© Greenpeace Jugend

© Greenpeace Jugend

EL 14 DE ENERO DE 2023

El 14 de enero de 2023 (no) fue el fin del mundo.

La red de jóvenes de Greenpeace lleva comprometida con la protección del medio ambiente y el clima desde los años 90. Al menos desde que el movimiento Viernes por el Futuro recibió la atención mediática mundial, ha quedado claro que el futuro y el clima son muy importantes para muchos jóvenes. Para ellos, la crisis climática es mucho más que un simple término.

Los datos científicos llevan mucho tiempo sobre la mesa. Los jóvenes conocen los estudios y pronósticos, saben qué puntos de inflexión existen y lo frágil que es la situación en la que nos encontramos. Saben que las compañías de combustibles fósiles como Exxon Mobile conocen desde hace mucho (al menos desde los años 70) el impacto que tienen sus modelos de negocio en el clima mundial y lo han encubierto mediante mecanismos de presión e intentos de engaño como la huella de carbono. Los jóvenes saben quién tiene gran parte de la responsabilidad en la crisis (el norte globalizado mediante la explotación y emisiones históricas desde la época colonial) y quiénes son las víctimas (las personas del sur y los grupos marginados del norte).

Para ellos, el problema son las decisiones políticas que deben tomarse ahora. A pesar de su alto grado de compromiso, de la gran atención mediática y el ánimo que reciben de la ciencia y amplios sectores de la sociedad, las decisiones necesarias por parte del sector político y económico no se han materializado. Esto ha despertado sentimientos muy fuertes en muchos jóvenes, desde la rabia o el abandono hasta el miedo. Cualquiera que lea los estudios y sepa lo comprometidos que están los jóvenes con la protección climática, podrá entenderlo bien.

Lo más devastador fue la decisión de ceder Lützerath como lugar de confianza y el carbón bajo su tierra a RWE. Tras el 14 de enero de 2023, el estado de ánimo entre los jóvenes quedó más que abatido. La gran pregunta era qué se iba a defender, si a pesar de un fuerte apoyo a la protección climática, los organismos responsables de la toma de decisiones no actuaban. El sentimiento de abandono, la pena, para algunos incluso la desesperación, era evidente.

A raíz de esta situación surgió la idea de esta exposición. El objetivo era apoyar a los jóvenes, tratar las experiencias propias y mostrar que el mundo no se acabó el 14 de enero de 2023. Que el carbón sigue bajo tierra y merece la pena luchar por cada décima de grado. Los propios jóvenes concibieron la exposición, escribieron los textos, realizaron las entrevistas y seleccionaron las fotografías. Es un reflejo de cómo ven el mundo y de lo que quieren compartir. Se trata de una imagen sin adulterar de la primavera de 2023 que transmite muy bien el estado de ánimo de la red de jóvenes de Greenpeace en aquel momento. Las contribuciones proceden de jóvenes pertenecientes a la red de jóvenes de Greenpeace y también de otros jóvenes y contactos personales del movimiento juvenil por la justicia climática.